



## Capítulo 1112

### La Oferta de Lady Xiang

"No lo puedo creer", dijo Xu Jiaqi de repente con una expresión fría en su rostro.

Acabas de aprender la técnica de cultivo de almas más poderosa conocida en los Nueve Cielos, sin mencionar el espectáculo de ahora. Es imposible que no te sientas diferente.

Yuan negó con la cabeza con una sonrisa agridulce. "¿Por qué iba a mentirte? De verdad que no siento nada diferente. Quizás los efectos empiecen a notarse más adelante, pero no siento nada diferente en mi cuerpo en este momento".

Ni Lady Xiang ni Xu Jiaqi pudieron discutir su lógica, especialmente cuando todavía no podían comprender lo que acababa de ocurrir.

"Entonces, me gustaría hacerte una sugerencia. Deberías quedarte aquí un poco más, para que pueda supervisar tu estado", dijo la Dama Xiang.

—Lo siento, Dama Xiang, pero tengo que ir a otro lugar y ya rompí mi promesa una vez. No puedo decepcionar a mi amiga una segunda vez. Espero que lo entienda. Si me siento diferente, se lo haré saber al Mayor Bai.

La Dama Xiang frunció el ceño, visiblemente disgustada, lo cual era de esperar. Sin embargo, lo que Yuan no esperaba era lo que diría a continuación.

—No está bien. Te dije que me llamaras Hermana Biyu. —La Dama Xiang reveló el motivo de su disgusto, dejando a Yuan sin palabras.

Xu Jiaqi luego dijo: "No necesitas informar nada si no quieres. Solo queríamos asegurarnos de que tu cuerpo esté ileso, después de soportar la campana dorada durante tanto tiempo".

Si se considera de mala educación cuestionar a un cultivador sobre sus ganancias después de consumir un tesoro, la misma lógica se aplica a las técnicas de cultivo.



"Bueno, sobre la técnica de cultivo del alma... ¿La tienes?", preguntó Lady Xiang un momento después.

Yuan asintió en silencio.

La Dama Xiang respiró hondo antes de hablar: "No solo me superaste en comprensión, sino que incluso hiciste sonar la campana dorada 110 veces. No creo que algo así vuelva a ser superado o repetido".

"Hermano menor Yuan, ¿te gustaría ser mi discípulo?" La dama Xiang se ofreció de repente a ser su maestra.

Si te conviertes en mi discípulo, te llevaré de inmediato al Cielo Supremo y no escatimaré recursos para nutrirte. Todos mis discípulos se han convertido en figuras clave en los Nueve Cielos, de una forma u otra, y con tu talento, sin duda serás mi discípulo más brillante hasta la fecha. Además, dado que nuestra técnica de cultivo del alma es única, soy la única persona en los Nueve Cielos que puede guiarte adecuadamente en ese aspecto.

Aunque el Monasterio de la Esencia Divina es una secta solo para mujeres y solo he aceptado discípulas, haré una excepción contigo. No solo estarás rodeado de bellezas, sino que son las flores más brillantes y hermosas que puedas encontrar en los Nueve Cielos. Si eso no te satisface, no me importa ofrecerme a ti. Puede que haya vivido mucho tiempo, pero como Santa Doncella, mi cuerpo aún es puro. —La Dama Xiang le guiñó un ojo al final.

Yuan se quedó sin palabras. ¿Cómo pudo la conversación descontrolarse tan rápido en una sola frase?

—Oye, ¿qué tonterías dices? Te mataré —interrumpió Xu Jiaqi con una mirada fría.

La Dama Xiang mantuvo la calma, a pesar del aura amenazante de Xu Jiaqi, e incluso sonrió: "¿Tonterías? No dije ni una sola mentira. Por si lo olvidaste, también estudiaste conmigo en algún momento".

"Eso fue porque mi padre..."

"No importa cómo lo digas, no puedes alterar la verdad".

Xu Jiaqi se frotó los ojos y suspiró: "Yuan, ignórala. Puede que sea la Santa Doncella, pero actúa de todo menos como tal. Aunque sea la única persona en este mundo que pueda enseñarte la técnica del



cultivo del alma, tengo el presentimiento de que no la necesitarás. De hecho, incluso podrías ser tú quien la guíe en el futuro".

"¿Cómo puedes decir algo así delante de un joven, justo delante de mí, Pequeña Qi? Para ser justos, ¿qué tal si revelo algunos de tus vergonzosos secretos?", preguntó la Dama Xiang con una mirada fría.

"Creí haberte dicho que te mataría si alguna vez volvías a pronunciar ese nombre..." Los ojos de Xu Jiaqi brillaron con intención asesina.

Sintiendo que la situación se estaba saliendo de control, Yuan se aclaró la garganta y habló con voz rígida: "Mayores, por favor, cálmense. Ambas son mis benefactoras. No soporto verlas pelear".

Luego se giró para mirar a Lady Xiang y continuó: "En cuanto a su oferta, Dama, Hermana Biyu, lo siento, pero tendré que rechazarla".

"¿Puedo preguntarle la razón?" preguntó la señora Xiang con expresión seria.

—Aún me quedan cosas por hacer, preguntas que necesito responder aquí abajo, antes de ascender al Cielo Supremo. Ya he decidido escalar cada paso del camino hacia el Cielo Supremo, así que no puedo dejar que me lleves allí —explicó Yuan.

Después de todo, no podría recuperar sus recuerdos si saltaba hasta el final.

La dama Xiang cerró los ojos y dejó escapar un largo suspiro: "Si esa es tu decisión, no la forzaré".

Aunque realmente deseaba aceptar a Yuan como discípulo, ya esperaba que se negara. Sin embargo, incluso si Yuan aceptara su oferta, no lo habría aceptado como su discípulo por una simple pero compleja razón: una razón que no podía revelar ni a Yuan ni a Xu Jiaqi.

—Hermano menor, no insistiré más en este asunto, pero tengo otra petición. Nos vemos en este lugar dentro de tres meses. Quiero ver cuánto has progresado con la técnica de cultivo del alma —dijo la Dama Xiang.

"Tres meses... Puede que no pueda ir, ya que entraré en la Tumba del Emperador Sin Nombre, que podría durar hasta medio año", dijo Yuan.



"¿La Tumba del Emperador Sin Nombre...? ¿De verdad vas a entrar en esa cámara de tortura? ¿Eres masoquista?" Xu Jiaqi no pudo evitar pronunciar estas palabras.

"¿Has estado ahí antes?" Yuan presentía que era así.

"Por supuesto. De hecho, la mayoría de los Inmortales del Cielo Supremo han explorado la Tumba del Emperador Sin Nombre al menos una vez. A pesar de que este lugar existe en el Tercer Cielo, sigue siendo tan peligroso, que incluso los Inmortales han perecido en su interior. Mientras estén dentro, todos los que estén por encima del Rey Espíritu verán su cultivo restringido a la cima del Rey Espíritu, y todos los tesoros espirituales superiores al grado Antiguo serán inservibles, así que las únicas ventajas que tenemos son nuestro conocimiento, experiencia y técnicas", dijo Xu Jiaqi.

Yuan tragó saliva nerviosamente, después de escuchar todo esto.

¿La Tumba del Emperador Sin Nombre es tan peligrosa que podría matar incluso a Inmortales, entidades que aún no puede comprender? ¿Por qué existe un lugar así? Ansiaba descubrirlo.

"Ahora que sé que planeas explorar la Tumba del Emperador Sin Nombre, no puedo dejarte con las manos vacías", dijo de repente la Dama Xiang.

"Aquí hay algo de vida—"

Justo cuando la Dama Xiang se disponía a sacar los tesoros que salvarían la vida de Yuan, Xu Jiaqi la detuvo y le dijo: "¿Qué haces? ¿Has olvidado nuestra posición? Si interferimos demasiado, podría tener el efecto contrario y perjudicarlo".

"..." Lady Xiang quería discutir, pero no pudo.

"Está bien, no le daré ningún tesoro que le salve la vida, pero no dejaré que entre sin nada", dijo Lady Xiang con severidad. "Aunque no es mi discípulo oficial, aprendió mi técnica de cultivo del alma, así que técnicamente lo es".